

El alcoholismo y las aplicaciones industriales del alcohol

Conferencia del señor Zuaznabar

Bajo el tema «El alcoholismo y las aplicaciones industriales», dió el distinguido abogado señor Zuaznabar una interesante conferencia en la Sociedad Económica Vascongada.

Comenzó el disertante expresando, que contaba más con la benevolencia de sus oyentes que con sus propias fuerzas, dedicando elogios a los conferenciantes que le precedieron, por su labor meritísima, y explicando brevemente el tema de su conferencia, como abrazando dos ideas, al parecer antagónicas, al ser una de condenación y otra de alabanza.

En la primera parte de su conferencia trató del alcoholismo; en la segunda parte, de las aplicaciones industriales del alcohol.

Entrando en el examen de cuestión tan grave por los males que acarrea la humanidad, se ocupó de los anatemas de la religión mahometana, entre otras, recordando las frases del Corán, «basta beber una gota para atraer sobre la cabeza del bebedor, todas las maldiciones de todos los Angeles de cielo y tierra», demostrativas de la necesidad de poner una barrera, un algo infranqueable entre el hombre y el alcohol.

Se ocupó de las obras de Teniers y de Van Ostade, describiendo los cuadros de estos grandes pintores; de las obras de los poetas que como Virgilio, Herodoto y cien más, pulsaron su lira para ensalzar las

excelencias del vino y con energías, protestó del mal causado por estos grandes artistas, y por todos cuantos no condenen y hagan aborrecible el vicio nefasto, ensalzando, á este propósito, los fines de quienes con menos arte, pero gráficamente, ofrecían cuadros como el del editor Colín (que estaba colocado en el salón) en donde se hallan máximas y sentencias condenatorias del alcoholismo, y cuadros arrancados á la realidad misma, que describió el conferenciante,

Citando la respuesta dada por Alfredo de Musset, al que le increpa por buscar en el vino la inspiración, contéstandole: «No busco en el vino la inspiración, sino la paz», argumentó con Edmundo de Amicis, probando que esos temperamentos de artistas alcohólicos ó alcoholizados, en el alcohol buscan lo contrario precisamente de lo que se dice, puesto que en el vino encuentran el atemperamento de su excitación grandísima, propia de su natural.

Relató la forma en que llega el alcoholólico á serlo, sin darse cuenta, puesto que el alcohol es enemigo traidor y silencioso, que va como la carcoma en la madera, destruyendo el organismo.

Dió á conocer cifras aterradoras, extraídas de estadísticas comprobadas y refiriéndose á los Estados Unidos á un periodo de diez años, comprendido entre 1890 y 1900, expresó que al alcoholismo y sólo al alcohol, se debía el haber habido 1.500 asesinatos, 2.000 suicidios, 200 viudas y 1.000.000 de huérfanos.

Recurriendo á la estadística, y haciéndose eco de las repetidas memorias de la Comisión Provincial de Guipúzcoa, estableció con pena honda, el hecho de que sólo Francia supera á Guipúzcoa, en el consumo de alcohol, leyendo las siguientes cifras elocuentes, tristemente elocuentes.

Francia	consumo	14	litros por habitante.		
Guipúzcoa (1)	»	12,80	»	»	»
Bélgica	»	10,50	»	»	»
Alemania	»	10,00	»	»	»
Inglaterra	»	9,00	»	»	»
Suiza	»	7,00	»	»	»

(1) Es de advertir que no se cuenta la sidra, y además el fraude de vinos y licores que para no pagar derechos, se realiza en la provincia.

Holanda	consumo	6,50	litros	por	habitante.
Suecia	»	4,50	»	»	»
Noruega	»	3,00	»	»	»

Expresó que en Guipúzcoa hay 2.000 tabernas, por donde se prueba que siendo 200.000 almas las que contiene Guipúzcoa, y descontando mujeres y niños, hay una taberna para cada treinta hombres, cuando en Noruega, se necesitan nueve mil, para sostener una taberna.

Dedicó grandísimos elogios á don Tomás Balbás, por su gestión en pró de los verdaderos intereses de la provincia, al atender, perseverante, á corregir el vicio alcohólico, encargando cuadros gráficos como el expuesto, que existen en la Diputación. y van á ser repartidos por todas las escuelas de la provincia, haciendo imprimir en las libretas de la Caja de Ahorros Provincial, cuanto debe saberse para evitar ese vicio infame.

Rebatió, con ejemplos positivos, la frase «el alcohol es alimento», expresando su entusiasta felicitación á la Diputación madrileña por su reciente acuerdo, de que en el hospital, no se dé á los enfermos bebidas alcohólicas alguna, sin prescripción facultativa, y expedida en la farmacia, declarando que de ese modo, por prescripción de la ciencia médica, es dable tan sólo; ingerir en el estómago alcohol, como medicina, no como bebida.

Citó el caso de que el general inglés Wolseley, en su campaña contra los zulús, sustituyó ventajosamente el ron que tomaban sus soldados, por el té, así como en el ejército alemán, el azúcar suministrado en vez del alcohol, dió resultados sorprendentes, porque se vió mayor nutrición, menor fatiga, mejor espíritu. no usando el alcohol.

También habló el conferenciante, de que los alpinistas y los aeronautas, se abstienen de toda bebida alcohólica en sus ascensiones, observando que es conveniente, para resistir mejor la fatiga y el frío, esa abstinencia.

Estudió las consecuencias del alcoholismo en la descendencia, y ofreció al auditorio, entre trabajos estadísticos numerosísimos, dos tan terribles, como un referente á la Salpêtriére, en donde de 83 niños epilépticos observados, en 60 se encontraron ascendientes alcohólicos, y otro, el citado por el profesor de la Universidad del Bonn Pelleman, referente á la famosa Ada Jurke, fallecida en 1800, dejando 709 descendientes de los que 170 fueron mujeres de vida liviana, 144 mendigos

y vagabundos, 61 asilados y 7 asesinos, respecto de cuyo asunto La Medicina Moderna, una revista alemana, dice que costó al imperio alemán, en cifras redondas 6.000.000 de marcos.

A este propósito, citó con elogio al ex-alcalde de esta ciudad don José Elósegui, quien dictó en 1903 un bando contra el alcoholismo, y dedicó también al gremio de taberneros de esta ciudad, aplauso sincero por la circular recientemente dirigida, tendiendo á evitar que mozuelos de 18 años abajo, vayan á las tabernas en vez de ir á las escuelas y á los talleres.

«Que la juventud sea, decía, llegado aquí, como la llamó Guethe »embriaguez sin vino», no como hoy lo es, embriaguez con vino, con »mucho vino en el estómago.»

Entrando á tratar de los medios que pueden emplearse, dijo que infinidad de sistemas, han propuesto los sociólogos de todos los países del mundo, para combatir la plaga alcohólica, pero que el único de resultados verdaderamente positivos, era el llamado sistema de Gottenburgo, del que se mostró enamorado el conferenciante; bien es verdad que en Suecia, debido á ese sistema en 70 años, de 1830 á 1900, siendo de 30 litros por habitante (1830) el consumo de bebidas alcohólicas había descendido á 4 litros y medio (1900) resultado sin disputa maravilloso, y prueba de las plenas y concluyentes.

Relató la serie de reformas legislativas, que prepararon el advenimiento del sistema de Gottenburgo, cuyo principio fundamental, dijo, consiste, en que las expendurias de bebidas alcohólicas, pertenezcan á una sociedad, á la cual sólo se la permite retirar un módico interés, y el resto va á parar á cajas, de donde salen para destinarse á obras de utilidad pública.

Terminada esa primera parte de la conferencia, invitó á los circunstantes á que no olvidando, antes recordando esos cuadros llenos de verdades terribles para la humanidad, levantado el corazón, le siguieran por donde el alcohol aparece iluminando, dando calor y dando movimiento, mediante las aplicaciones industriales, que al hombre le es dable hacer del alcohol.

«En España, dijo es factible en pocos años según la opinión de per-
»sonas peritas, producir de 5 á 6.000.000 de hectólitros de inmejora-
»ble alcohol industrial, que vendido á mitad del precio hoy establecido,
»daría sus 200.000.000 de pesetas, para lo que sólo se necesita recoger
»los frutos espontáneos, que no exigen cultivo, que no necesitan que

»el productor se preocupe de si llueve ó no, de si hiela ó hace calor, »que holgosamente pueden recogerse.»

Expresó que se ocuparía tan sólo de las plantas y frutos espontáneos, pues de los cultivados no quería tratar, porque el maíz, el centeno, la avena, el guisante, la lenteja, etc., exigen trabajo, «y en España eso de »trabajar es algo que no está en nuestra naturaleza», y habló, á este propósito, de la patata, del moniato, de la dalia, del gamón, de los líquenes, del opio caballar de la higuera común, del madroño y del castaño bravo.

Pasando á la utilización del alcohol, disertó acerca del aprovechamiento del mismo para producir luz, calor y fuerza, manifestando que para ello es necesario quemarlo, ya en estado líquido, ascendiendo por capilaridad á través de las mallas de la mecha, ya también libremente en la superficie de recipientes que para activar la combustión están provistos de pequeñas chimeneas como sucede en los aparatos llamados «infiernos» y por último—siendo éste el mejor sistema,—en estado gaseoso, combinándose con el aire, siendo en este caso, igual que el gas, procedente de la hulla.

Enunció las ventajas del alcohol, que no necesita instalaciones costosas; tuberías, salidas de gases, etc., etc.; que es más económico que los demás productos, porque se gasta automáticamente, produciendo desde el momento en que se desea, regulándose el consumo, y cesando en el instante deseable, y porque no deja residuo alguno.

Demostó la economía, poniendo como ejemplo el que en Alemania estaciones, fincas rurales. poblaciones y habitaciones, tienen luz de alcohol; bien es verdad que en esa nación, el precio es de sólo veinticinco céntimos, cuyo precio ha hecho que el hornillo de carbón desaparezca por caro, sustituyéndole el hornillo de alcohol.

«Desde las tenacillas, que el bello sexo emplea para rizar sus blondos cabellos, decía al terminar su discurso el señor de Zuaznabar, hasta »el potente automóvil y el poderoso foco de luz, decidme si puede un »agente, un producto, rendir mayor utilidad, con menores exigencias.

»Nada menos que 25.000 de pesetas, sin contar los cam- »bios, cuesta el petróleo que España importa, y ese petróleo puede ser »sustituído ventajosamente por el alcohol, dando á la agricultura vida, »á los brazos trabajo, á la industria nuevos mercados y aunque es in- »dudable que España, se halla en un comienzo de evolución, es preciso »protección de los gobiernos, es preciso que la iniciativa particular

»acuda maldiciendo del alcoholismo, bendiciendo al alcohol industrial.

»Impóngase un desnaturalizante que, como verbi gratia, el metileno, haga á los vinicultores que cesen en su guerra al alcohol industrial, con la garantía de que no se falsifiquen los vinos que producen, implántese el sistema llamado de Gottenburgo, préstese, á la industria alcohólica toda la atención que merece, que sobre ser obra humanitaria y social, sería generadora de una potente riqueza, y que de esta Sociedad Económica, que de esta provincia querida de Guipúzcoa, salga demostrando su cultura, un llamamiento á todos, Gobiernos, Corporaciones de todas clases, fuerzas vivas del país, que una vez más, coloquen á Guipúzcoa y á los guipuzcoanos, en la cima de los grandes pensamientos, de las nobles empresas, en donde toda virtud tiene su legítimo asiento».

Así terminó la conferencia, á la que acudió bastante número de obreros y una representación de la Federación local de Sociedades Obreras, que quiso con su presencia, unirse á los fines y propósitos del conferenciante.

